

# LISTOS PARA INTERVENIR

Los militares que ingresan en la UME realizan el Curso Básico de la Escuela Militar de Emergencias


El soldado José María Arias se dispone a entrar en el *conguito*, un túnel-laberinto lleno de obstáculos similares a los que se encontraría tras el derrumbamiento de una estructura. Apenas puede ver lo que tiene delante. El humo que invade el habitáculo se lo impide y le obliga a utilizar una máscara de respiración asistida, además de las herramientas necesarias para ir liberando el espacio y acceder a las personas atrapadas que, con sus gritos de auxilio, le indican dónde se encuentran.

Es uno de los ejercicios que el soldado Arias ha tenido que superar durante su participación en la fase presencial del Curso Básico de Emergencias, en las instalaciones de la Academia de Infantería de Toledo. «Este curso es el primero que hacen los componentes de la UME una vez que son destinados la unidad —señala el jefe del mismo, el comandante David Ovejero—. En él, se imparten los conocimientos básicos, habilidades y destrezas para que, en el futuro, puedan intervenir y participar eficazmente en todas las emergencias de la UME. Sobre todo, en desastres naturales».

La Escuela Militar de Emergencias de la UME organiza este curso al final de cada año. Es semipresencial, con una fase online, de 16 semanas para la tropa y 14 para los cuadros de mando, y otra presencial que, a su vez, se divide en dos partes. La primera de ellas, de una semana de duración, se imparte en los diferentes batallones; la segunda, de forma centralizada, en la Academia de Infantería de Toledo, «con una duración de cuatro semanas para la tropa y seis para los mandos», explica el comandante Ovejero.

Los contenidos que unos y otros reciben, aunque muy similares, no son exactamente los mismos ya que están orientados a sus futuros cometidos: el personal de tropa a tareas de intervención propiamente dichas y los cuadros de mando a las de planeamiento y coordinación, dentro del puesto de mando de la emergencia.

Pero en una emergencia todo suma y, por ello, aunque la mayoría del alumnado de este curso proviene de la UME, también participa personal de otros organismos de diferentes administraciones. Así, por ejemplo, en la última convocatoria, que finalizó a principios de noviembre del pasado año, participaron 467 de los que 313 eran de la unidad. El resto eran miembros de los



Un alumno retira uno de los obstáculos que encuentra a su paso dentro del túnel de entrenamiento.





Primer día del módulo de Rescate Vertical, donde los alumnos aprenden, entre otras cosas, a realizar nudos y se familiarizan con el material específico.

Ejércitos y la Armada, de la Guardia Civil y de la Administración (bomberos, Protección Civil, Policía Nacional...). También había una treintena de reservistas voluntarios, que estuvieron en Toledo durante los diez días que dura el Núcleo de Instrucción de Reservistas Voluntarios de la UME (NIRVUME); 26 militares destacados en los campos de maniobras, a los que se impartió únicamente el módulo de Lucha Contra Incendios Forestales, y 20 policías nacionales de la unidad de Subsuelo y Protección Ambiental, que realizaron el módulo de rescate vertical, con una duración de cinco días.

### MÓDULOS FORMATIVOS

El Curso Básico de Emergencias se divide en módulos formativos. Los de mayor peso en la fase presencial son los de Intervención en Lucha Contra Incendios Forestales, Rescate Vertical, Rescate Urbano e Inundaciones. Aunque también se imparten otros más reducidos sobre Tormentas Invernales. En la fase descentralizada, se hace hincapié en los módulos de Sanidad y Mando y Control (CIS).

La superación del curso básico es indispensable para poder participar en

determinadas intervenciones. «Es un curso intenso. Nos levantábamos a las siete de la mañana y volvíamos de las actividades entre las siete y las ocho de la tarde», señala el soldado Arias, destinado en la compañía de transportes del Regimiento de Apoyo a la Intervención en Emergencias (RAIEM) a donde llegó desde la Brigada Paracaidista. «Mi experiencia en mi destino anterior ha sido una ventaja a la hora de superar el módulo de Rescate Vertical. Algunos compañeros tenían cierto respeto por las alturas y lo pasaron mal». Para él, lo más complicado, y a la vez lo que más le gustó fue el módulo de Inundaciones. «Estábamos todo el día mojados, es incómodo y pasamos

**En el curso se imparten todos los conocimientos necesarios en una emergencia**

frío. Era en el río Tajo, en Toledo y en noviembre. Pero me gustó mucho el tipo de rescate que se hace en el agua». Al día siguiente de finalizar el curso, el soldado Arias se incorporó a la operación de apoyo por las inundaciones en Valencia donde desarrolló labores de transporte de maquinaria y de personal.

Al mismo tiempo que él, viajó a Valencia el capitán Marcos Rozalén que también acababa de finalizar el Curso Básico de Emergencias. Destinado en el Batallón de Transmisiones de la UME, su puesto es uno de los pocos que se pueden desarrollar en la unidad sin superar el curso. «Pero tengo personal que participa en intervenciones y debo conocer el trabajo que realizan allí», señala. «Además —añade— nosotros damos apoyo a esas intervenciones con transmisiones y drones y una forma de saber cuáles son sus necesidades es hacer el curso, porque se aprenden los procedimientos principales para poder intervenir de forma eficaz en todo tipo de emergencias, en particular las de origen natural».

Algunas de las lecciones aprendidas en Toledo le fueron muy útiles en Valencia. «Porque aunque mi unidad está especializada en comunicaciones, hicimos labores





Módulo de Lucha Contra Incendios Forestales, durante el cual los alumnos también trabajaron conjuntamente con los apaga-fuegos del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas. Debajo, módulo de Inundaciones.





# FUERZAS ARMADAS



Paso con tirolina en el barranco de la Degollada. A la derecha, escarcelación de ocupantes de un vehículo que ha sufrido un accidente y preparación de apuntalamientos durante el módulo de Rescate Urbano.

de intervención. Por ejemplo, no tenemos autobombas pero habíamos aprendido su manejo en Toledo. Estuvimos achicando agua y haciendo búsqueda y rescate en zonas colapsadas», explica.

«En Valencia —añade el comandante Ovejero— se han puesto en práctica las enseñanzas adquiridas en todos los ámbitos de una emergencia de origen natural, incluida la lucha contra el fuego, como fue el caso de los incendios declarados en algunos puntos de acopio intermedio de vehículos».

## ORGANIZACIÓN OPERATIVA

El curso básico es solo inicio de la preparación del personal de la UME, ya que, una vez superado el mismo, se podrán especializar a través de los cursos de Rescate Acuático, Terrestre o Urbano, que también organiza la Escuela Militar de Emergencias.

«Para la organización operativa del Curso Básico, el centro docente ha contado en esta edición con unos 20 profesores por

módulo», señala el comandante. Tienen que ser especialistas, haber realizado este curso, al menos, hace dos años, contar con una antigüedad mínima en la UME de tres y si es posible, estar en posesión del Curso de Aptitud Pedagógica. «Cuando nombramos a un profesor —añade Ovejero— o está en posesión del CAP o tiene la obligación de hacerlo».

Así un profesor que va a impartir el módulo de Lucha Contra Incendios Forestales, debe haber intervenido en dos o tres incendios y, en el caso del jefe de módulo, debe haber superado el curso de especialización del mismo.

Pero la Escuela no solo es la responsable de seleccionar y coordinar a los profesores. «Necesito personal de infraestructuras para acondicionar los alojamientos, a fontaneros, electricistas, cocineros, personal de apoyo en transporte y, por supuesto, de asistencia sanitaria». «La seguridad, para nosotros, es lo primero», subraya el comandante». En el pasado

curso, una treintena de militares han realizado estas tareas de apoyo.

Todos los batallones aportan personal y medios a este despliegue, de tal forma que el módulo de Rescate Urbano lo lidera el Batallón de Intervención en Emergencias de Madrid, el de Inundaciones, el de Sevilla, el de Rescate Vertical, el de Zaragoza, y el de Lucha Contra Incendios Forestales, uno de los de mayor peso, lo hacen conjuntamente los de León y Valencia.

La parte presencial del Curso Básico de Emergencias no siempre se ha desarrollado en Toledo. Hasta el año 2012 se realizaba en San Vicente de Sasebas (Gerona). Entonces se llamaba Campamento Básico de Emergencias y su profesorado provenía de organismos civiles. Con su traslado a la Academia de Infantería y la experiencia adquirida por los militares de la UME, el profesorado es totalmente militar y se cuenta con unas infraestructuras adecuadas.

Redacción  
Fotos: UME